

ge furioso en la angosta y empinada calleja. Y llegó á mi casa, toda oscura, silenciosa. Enciendo un fósforo y comienzo á subir la escalera; un relámpago intenso, ilumina un segundo mi camino, y siento un soplo de aire frío que apaga la luz. Vuelvo á quedar rodeado de tinieblas. Sierto miedo; mis piernas flaquean. Torno á encender otro fósforo y continúo subiendo lentamente. Llego por fin á mi bohardilla con sus puertas desvencijadas, sus paredes mugrientas, sus embaldosados puercos, sus techos agrietados. Paso á mi *comedor-estudio*; es un cuartichil estrecho, desconchado, mal oliente. Todo el *mueblaje* consiste en dos cajones: en uno hay muchos libros, tantos, que le colman y se esparcen algunos por el suelo; el otro cajón es mi mesa; en él me sirvo los *suculentos* banquetes con que á menudo me regalo. Sentado ante él en un ruín banquillo escribo las cuartillas que á diario son mi obligación.

Todo está obscuro, se me ha olvidado encender la bombilla de luz eléctrica; un relámpago, intenso, ilumina la estancia y diviso la llave, el resorte que ha de poner en contacto los alambres y han de producir luz; y arras-trando por el suelo como un reptil, tropiezo con el objeto. Es la llave de la luz, es una caja de fósforos. ¿Está vacía? La registro con exquisito cuidado. No. Aún le queda una cerilla. La enciendo y voy á un rincón donde está el cajón que me sirve de mesa. Sobre él tengo una fábrica de luz y un aparato que la proyecta: una caja con cerillas y un pequeño trozo de una bujía enchufado en el cuello de una botella.

Voy á cenar. Yo les invito á ustedes á participar del *regalado almuerzo* que voy á disfrutar. No hay gran lujo en el servicio. El mantel es un pañuelo sucio y roto, pero los manjares son *deliciosos*: unas sardinas saladas que he recogido del mercado ayer mañana.

Suena otra vez el trueno pavoroso; luce otra vez el relámpago, rasgando el negro crepúsculo que cubre el cielo, en otras noches serenas azul y salpicado de refulgentes astros. Chisporrotea la última porción del exiguo trozo de vela que encendí con el último fósforo que tenía. El motor se ha parado, la luz eléctrica se apaga.

¿Qué hacer? ¿Salir á la calle? Imposible, fuera una locura, la tempestad arrecia. No puedo leer; no puedo escribir porque no tengo luz. No queda más partido que dormir. Durmamos.

Y me tiendo en mi mullido lecho de baldosas quebradas y salientes que se clavan en mi cuerpo. Pero tengo dos mantas. Las busco, y después de tropezar varias veces con mi *mesa de escritorio* y con algunos libros, puedo encontrarlas. Extiendo una sobre el suelo y en la otra me arrebujó. Cierro los ojos. Morfeo huye. Y vuelvo á oír el trueno y el relámpago rasgando las tinieblas de la noche é hiriendo mi retina. Y torno á sentir miedo. Y á la luz del rayo veo dibujarse en las paredes las sombras de trasgos que me espantan y corretean por el desván con inciertos pasos, volcando mis *muebles* de sucia madera. Y oigo sus cantos de muertos que salmodian con lúgubre acento, y los veo danzar á mi alrededor en procesión macabra, con cirios amarillentos entre los huesos de las que fueron sus manos. Un escalofrío general recorre mi cuerpo. Mis nervios se crispan. Los trasgos se burlan de mí. Y oigo el chocar de sus mandíbulas descarnadas de esqueletos. Y me arrastran por la habitación y grito y no me oyen. Yo me siento morir, tengo mucho miedo. Vuelvo á gritar y.....

Despierto. ¿Qué ha ocurrido? Estoy realmente en mi cama disfrutando de

la siesta. ¡Qué placer! ¡Qué dulce y grato es despertar de énsueños fatales! Miro mi reloj que marca las seis horas y media después de mediodía. Ya no hará gran calor, se podrá pasear. Y así, así, así, respirando el aire puro me lavo, me visto y salgo á la calle á buscar distracción para el espíritu que ha padecido tanto en el malhadado énsueño.

Voy silencioso atravesando plazuelas y más calles y salgo á la alameda. Mi sitio predilecto es la orilla del estanque; allí tomo asiento y mi espíritu se recrea y va tomando poco á poco la paz que ha perdido.

Plegaba la tarde su manto de rosa,  
Cual virgen que oculta nupcial vestidura.  
(AROLAS).

Grata melancolía invade mi alma. Pero mi espíritu está agitado aún. Escucho lejano coro de voces que entonan diabólico canto. Al instante es interrumpido este coro por otro de alaridos y éste por un tercero de risas feroces. ¿Qué contrastes! ¿Estaré loco? No lo sé. Calenturiento, sí.

Pero la brisa viene fresca y suave á orear mi frente, y cambia de súbito el curso de mis ideas, haciéndome ver en el humo de mi cigarro el eterno idilio de mis amores eternos.

Y me abstraigo por completo de mis lúgubres ideas y me doy en pensar cosas de mi agrado. Y cierro los ojos para ver todo *color de rosa*, y digo con un poeta: *«Soñemos alma, soñemos.»*

Y así transcurrió... no sé qué tiempo. Sí puedo decir que al abrir los ojos ví el brillante rayo de luna callada que rielaba sobre la superficie de las plácidas aguas del estanque. Sé que con acelerado paso me dirigí hacia mi casa y que al llegar me aguardaban impacientes. Amanecía... y para descansar de los énsueños me acosté á ensoñar.

Era necesario escribir algunas cuartillas porque así me lo habían encargado. Era necesario que fuese hoy mismo, pero como mi alma está fatigada por el énsueño, no encuentro asunto y relato el mismo.

¿Que no tiene *sustancia* este artículo? Ya lo comprendo. ¿Qué sustancia pueden tener las creaciones de un alma enferma? Pero cumplo llenando unas cuartillas y cumpliendo mi deber, me siento lleno de orgullo.

JULIAN MORALES RUIZ.

Ciudad Real y Febrero 1905.

## Desde Tomelloso

¿Nos mudamos?

Pues allá voy con todo el fárrago picante de mis observaciones.

Pero como no se me pide más que un saludo telegráfico para EL ORDEN, organizaré mis notas que dedicaré al número siguiente.

Que no *haya* disgusto y que viva mucho.

MOSTACILLA.

## CRÍTICA

Querido Tomás, difícil es atender á tu invitación porque para escribir aunque sea poco y malo, se necesita haber leído mucho y bueno, á menos que se disponga de ingenio é inspiración, ó dicho sea en una palabra; ser el que escribe un artista; yo no reúno esas condiciones, por tanto; ¿que escribo?.....

Han pasado los tiempos de los señadores y de los idealistas. En la sociedad actual los acentos de la Lirica no se difunden, tampoco vale resucitar la Leyenda y evocar el recuerdo de glorias históricas que pasaron: si esto fuera

util y sirviese de enseñanza, haría un esfuerzo y algo te diría, pues siempre he sentido y he admirado; lo que me ha sido siempre imposible es fustigar los vicios sociales, satirizar los convencionalismos, y á mi juicio este es el fin primordial en los escritores de los modernos tiempos.

Trotándose de periódico es necesario atacar con valentía y luchar asiduamente, con gusto. Cantaría á los ojos de una hermosa con entusiasmo necesario una bella acción, pero lo primero interesaría poco, lo segundo tendría que inventarlo y te repito que estas son mis aficiones.

La sátira nunca me ha gustado y hoy es la que debe reinar, por eso te escribo.

Tuyo siempre  
ROSENDO MULLERAS.

## Servicio telegráfico de EL ORDEN

(Recibido á las 11<sup>15</sup> t.)

Los republicanos de Madrid celebran la fiesta del 11 de Febrero y preparan grandes banquetes con entusiasmo inusitado. Por la noche celebrarán veladas en todos los casinos republicanos y en los círculos instructivos del mismo nombre. Tan exajerada ha sido la demanda de cubiertos para asistir á los banquetes que muy de mañana era imposible corresponder á las peticiones.

(11<sup>25</sup> t.)

Hoy se reúnen en Castellón de la Plana para celebrar la Asamblea regional. Llegan elementos republicanos de todos los pueblos y capitales comarcanos.

(11<sup>35</sup> t.)

Para asistir al mitin republicano que mañana se celebra en Sevilla, ha salido el valiente propagandista republicano Alejandro Lerroux.

Las fondas y casas de huéspedes se encuentran llenas de gente de los forasteros que quieren concurrir á este acto político de tanta trascendencia.

Madrid 11.—12<sup>15</sup>.

Circula con insistencia el rumor de haber surgido graves discrepancias entre los ministros para la provisión de la embajada en Londres.

Hay quien supone, refiriéndose á informaciones de la plaza de Oriente, que allí se muestran decididos empeños para que el nombramiento recaiga en determinada persona que ha de entender en el asunto matrimonial de que tanto se ha ocupado la prensa.

Con este motivo aumenta la expectación, por tener grandes puntos de contacto esta conducta con la observada en el nombramiento del general Polavieja para jefe del Estado Mayor Central, y bien pudiera suceder que ahora como entonces se manifieste la voluntad en actos trascendentales para la política.

## NOTICIAS DE RUSIA

Madrid 11.—12<sup>30</sup>.

Se reciben noticias de haberse reproducido los desórdenes en Varsovia.

Las tropas imperiales dieron varias cargas sobre los grupos de obreros, resultando muchos de éstos heridos.

Madrid 11.—13<sup>40</sup>.

Habiendo sabido el Gobierno que eran ya conocidas por algunos las dificultades que se oponen al nombramiento de embajador en Londres, se ha apresurado á desmentir tales sospechas, asegurando que el Gobierno tiene un criterio fijo en este asunto.

Esta rectificación no ha desvanecido las sospechas que cunden en los círculos políticos y que interesan profundamente al régimen.

Es de esperar que la gravedad del asunto impondrá en ciertas esferas la transigencia.

El ministro de la Gobernación Sr. Besada, estudia la reorganización y aumento del cuerpo de policía en Barcelona, para someter el plan al Consejo que ha de celebrarse el miércoles.

MENCHETA.

## Noticias

Ha regresado de Madrid nuestro querido amigo Don Ceferino Saúco Díez y nos aseguran que trae noticias y órdenes concretas para las elecciones de Diputados Provinciales.

Se encuentra entre nosotros el Director de nuestro estimado colega *El Obrero de Tomelloso*, Don Francisco Martínez.

Se dá como segura la boda de un distinguido abogado, viudo y muy popular, con una bella, discreta y joven señorita de las familias más aristocráticas de la capital.

Mañana domingo á primera hora del día dará principio en el Ayuntamiento el acto del sorteo de mozos alistados para el actual reemplazo del Ejército.

Si posible fuera desearíamos por todos buena suerte, pero ya que no pueda ser la pedimos para los pobres que llevan el pan á sus familias.

El día quince del presente mes saldrá para visitar los pueblos del distrito de Almadén-Almodovar el Abogado y candidato para las próximas elecciones Don Tomás Martínez.

Hemos tenido el gusto de saludar á los distinguidos Diputados Sres. García Noblejas y Gasón quienes marchan esta noche á Madrid y Manzanares respectivamente.

Se encuentra muy mejorada de la enfermedad que padece la preciosa niña de Don Diego Pizarroso.

En el sorteo de localidades para la función que ha de celebrar la Sociedad «La Concordia» mañana domingo, han correspondido éstas á los señores siguientes:

### Plateas

- N.º 1.—Sr. Gobernador civil.
- » 2.—D. José Vázquez Ubeda.
- » 3.—» Ambrosio López Salazar.
- » 4.—» Adrián Saráchaga.
- » 5.—» Antonio Folache.
- » 6.—» Miguel Carrasco.
- » 7.—» Delfino Colorado.
- » 8.—» Jesús Rejas.
- » 9.—» Evaristo Ballester.
- » 10.—» Andrés Oliva.
- » 11.—» Leoncio Vega.
- » 12.—» Mariano Gallego.
- » 13.—» José Jorroto.
- » 14.—» José Baicázar.

### Palcos

- N.º 1.—D. Enrique García.
- » 2.—» Cruz Fernández.
- » 3.—» Emilio Bernabeu.
- » 4.—» Arcángel López Palacios.
- » 5.—» Fernando Palacios.
- » 6.—» Tomás Bermejo.
- » 7.—» José M.<sup>a</sup> Quevedo.
- » 8.—» Clemente García Retamero.
- » 9.—» Diego Pérís.
- » 10.—» Laureano Gómez.
- » 11.—» Avelino Muro.

Las plateas núms. 15 y 16 no han entrado en sorteo por estar destinadas á las señoritas que toman parte en la función, como igualmente el palco n.º 12 que corresponde á la propiedad.

CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ HERMANOS.  
Calle de Caballeros, núm. 4.